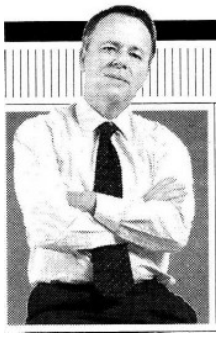
MILENIO

Fecha	Sección	Página
29.05.2009	Opinión	3



LA HISTORIA EN BREVE

Ciro Gómez Leyva

Votar o no votar, entre Hamlet y Heberto Castillo

He leído por encima algunos artículos que, ante el infecundo panorama de la política nacional, se preguntan si lo mejor para "nuestra democracia" es votar o no votar. *That is the question*, para remitirnos a los clásicos.

Del votar o no votar, hasta cierto punto comprensible, se pasa a fórmulas extrañas, como la de ir a la urna, pero anular el voto, porque el verdadero aliado de los "intereses más retrógrados, etcétera", es el abstencionismo. Es decir, no votar, ¡pero hacer que el voto cuente!

Algunos lectores me han preguntado qué pienso hacer el 5 de julio. Lo primero: no leer más rollazos, son demasiado complicados para mí. Frente a la duda, prefiero releer *Hamlet*.

Respondo como ciudadano: no me interesa ayudar esta vez a que un panista, perredista, priista o lopezobradorista llegue a la Cámara de Diputados o la Asamblea Legislativa del DF. No votaré.

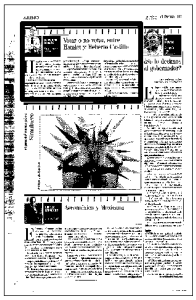
Como vecino de Coyoacán, sin embargo, he visto al PRD gobernar razonablemente bien la delegación desde 1997. Lo de razonable es porque lo comparo con otras delegaciones, municipios, estados e incluso con el país de Zedillo, Fox y Calderón.

Además, creo que el mejor de todos los delegados perredistas de Coyoacán es el actual, Heberto Castillo: serio, hombre de respuesta rápida y con incontrovertible vocación de servicio. Debe ser, además, el funcionario público más honesto del país: lo trae en la sangre y lo ha cultivado. La rectitud para él es norma, normalidad, lógica: cultura.

Iré a la urna, no aceptaré las boletas de diputados, pediré la de jefe delegacional y, a pesar de que no conozco al candidato Raúl Flores, votaré por el PRD, por la continuidad en Coyoacán.

¿Hay motivo para complicarse de más la existencia? ■ M

gomezleyva@milenio.com



Página 1 de 1
$ 18959.32
Tam: 175 cm2
AMIRALRIOS